

## EL ECÓNOMO, SER HUMANO INTEGRADO

Adaptado del artículo de Carlos Del Valle, svd  
Director de la Revista Testimonio

De un buen ecónomo o ecónoma, se puede esperar, en primer lugar, que sea un ser humano integrado, una persona abarrotada de **humanidad, sensibilidad y solidaridad**. Una persona **madura** que goza y refleja **paz interior, serenidad, armonía** consigo mismo...

El que está en contacto con su propio interior no deja fácilmente que nada le cree inseguridad. Un religioso o seglar que muestre en su vida armonía entre responsabilidad cívica, espíritu eclesial y seguimiento evangélico.

Ha de ser siempre miembro de un equipo, **capaz de trabajar en equipo** con hermanos de la congregación y seglares preparados en los campos en que él no es tan competente.

Ante todo, el ecónomo o ecónoma debe ser un ser humano con **sentido común, cosido a la honradez, jovial** y un poco familiar a todos. Una persona de **buenas relaciones interpersonales**, capaz de **cuidar los detalles** que generan cercanía, confianza y familiaridad. Tampoco el ecónomo o ecónoma puede olvidar que **su seguimiento de Jesucristo es más personal que funcional**, más en el trato que en la tarea. En la vida religiosa o en la vida cristiana de cada día, aquel que se ve privado del alimento que procede de las buenas relaciones interhumanas quedará con hambre e **intentará saciar su hambre en otra parte: el éxito, el poder, el trabajo...**

Ecónomo, ecónoma...persona de **ideas claras y corazón inquieto, austero y solidario**, que refleja **entusiasmo, ilusión e imaginación**. Con fuerte sentido de la ética, formación de la justicia social y un alto grado de conciencia frente a la responsabilidad cívica. **Cordial** y de **buen trato**, ya la cordialidad lubrica las relaciones humanas. La conducta cortés es como bálsamo en la herida en el devenir de la vida comunitaria y profesional. También el administrador está ayudando a los superiores a articular las diferentes fuerzas y grupos para un proyecto común. Y articular significativa **dinamizar, motivar, integrar, orientar**...a los hermanos y a todos los que estén inmersos en las obras.

Será necesario que según un ecónomo, consciente de su función y tarea, comience a sentir **alergia al secretismo**, que crea siempre desinterés y desconfianza.

Por el contrario, es fundamental para él la tarea que tiene de **recibir información** y de **informar a los hermanos** de una **manera clara y sencilla** sobre el estado de las finanzas, intentando la obligación de compartir una **información frecuente y general a todos**, que ayude a crecer en conciencia y sensibilidad ante la situación económica de la comunidad o de la obra.

Un buen ecónomo vive **alejado de la caricatura del Dios-gerente**, capaz de convertir a sus seguidores en superagentes, y que en la práctica logra que el trabajo del ecónomo se vuelva una justificación de la propia persona, una compensación de la necesidad personal de amar y ser amado.

El síntoma propio de esa anomalía humano-religiosa es la **hiperactividad**, que **pone nervioso a quien la padece y a sus colaboradores**. Le quita el sosiego para escuchar a la gente y a Dios. La hiper-responsabilidad es la patología de los responsables existencialmente inseguros.

***La fe en el Dios de Jesucristo nos libera de una vida reducida a la materialidad económica, de esa pasión por el dinero que “metaliza” el corazón y lo hace más insensible a Dios y a los pobres.***



## PARA TU REFLEXIÓN PERSONAL

1.- ¿Te consideras un ser humano integrado que vive esa serie de cualidades que señala el autor del artículo?

2.- ¿Eres capaz de ser una persona de “equipo” y capaz de trabajar en equipo?

3.- ¿Has sentido en algún momento, en el servicio que prestas como ecónomo o ecónoma de la Casa, la tentación de poder que el cargo puede conllevar?

4.- ¿Vives tu trabajo con entusiasmo, ilusión e imaginación o te has dejado arrastrar por la monotonía y falta de creatividad?

5.- ¿Qué pasos concretos has dado para lograr informar permanentemente a los salesianos y colaboradores sobre la gestión económica de la obra o Casa?

6.- ¿Qué te dice a ti el último párrafo del artículo? ¿Vives esa libertad interior nacida de la fe en Dios?